



Diálogo intercultural y diplomacia: BRICS base para el desarrollo de un nuevo tipo de relaciones internacionales

Posted on Febrero 3, 2026

¿Cómo y por qué la cultura y la diplomacia se están convirtiendo en una fuerza de unión entre los países BRICS? ¿Con qué hecho se han encontrado los países del grupo de los “diez” en su diálogo?

Por Svetlana Jristoforova.

Los BRICS se crearon como una asociación económica centrada en cuestiones de seguridad y desarrollo. Sin embargo, hoy, para una interacción eficaz, los países se ven obligados a replantear y construir un nuevo sistema de coordenadas sociohumanitarias.

Cooperación cultural en los BRICS

Lo primero que señalan los investigadores al analizar la cooperación intercultural en los BRICS es la falta

de coincidencia de intereses y valores. Y no se trata de los objetivos comunes actuales de los países del Sur Global, sino del fundamento cultural y civilizatorio formado históricamente. No obstante, esto es más una ventaja que una desventaja, ya que cuanto mayores son las diferencias culturales entre los participantes del grupo, mayor es el interés mutuo. Se forma lo que los científicos denominan “símbolos de complementariedad simpática”.

Esto conduce a la creación de amplios programas culturales, al intercambio de visitas de figuras de la cultura y el arte, conjuntos folclóricos, escritores, estudiantes y profesores. De este modo, el arte y la educación construyen un puente entre civilizaciones. Ya en 2015, los Gobiernos de los países del grupo se fijaron como objetivo formar la dimensión cultural de los BRICS, organizar reuniones de ministros de Cultura y desarrollar el turismo. Desde entonces, la geografía del grupo ha crecido notablemente, al igual que la escala del diálogo intercultural dentro de los BRICS.

Al mismo tiempo, el propio hecho de la existencia de un diálogo intercultural y civilizatorio desarrollado dentro de una asociación originalmente económica es calificado por los expertos como un fenómeno único e incluso digno de imitación.

“El diálogo cultural es lo que distingue a los BRICS de todas las demás asociaciones: la OCS (Organización de Cooperación de Shanghái), la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), el G20. La cultura es lo que une a las personas durante siglos. No solo a las personas, sino también a los países e incluso a los continentes. Me atrevo a afirmar que el diálogo cultural en la forma en que se lleva a cabo en el marco de los BRICS es un modelo ejemplar de este tipo de diálogo en general a nivel de la comunicación internacional” Nikolái Parjitko Candidato a doctor en Ciencias Históricas y profesor asociado del Departamento de Teoría e Historia del Periodismo de la Universidad RUDN



Diálogo intercultural como base para un mundo multipolar

La estrategia de desarrollo de la diplomacia popular es considerada por los expertos como una de las más exitosas en la actualidad. Por ejemplo, en una entrevista exclusiva con TV BRICS, Ruslán Grebnev, vicedecano de la Facultad de Procesos Globales de la Universidad Estatal Lomonosov de Moscú para la cooperación internacional, subraya que la cultura, la educación y la diplomacia son elementos clave para la formación de un campo común de valores y normas dentro de los BRICS, compensando su heterogeneidad inicial. Además, a través de la cooperación humanitaria se generan vínculos sociales sólidos, confianza mutua y significados compartidos, que en realidad fortalecen la legitimidad de las decisiones del bloque intergubernamental.

“Esta cooperación contribuye a la consolidación del grupo como un actor del orden mundial policéntrico. De este modo, la cultura, la educación y la diplomacia elevan la interacción de nuestros países del nivel de intereses al nivel de identidad de los BRICS, garantizando la sostenibilidad a largo plazo de la asociación”

Ruslán Grebnev Experto en relaciones internacionales

Contexto histórico y datos interesantes

Los politólogos destacan un hecho interesante: la cooperación humanitaria de los BRICS se desarrolla en

un contexto histórico muy particular. En gran medida, todos los países del grupo, salvo incidentes locales y episódicos, no han tenido contradicciones significativas a lo largo de su historia.

“Se puede observar la interacción de nuestras culturas. Hoy en día, las relaciones estratégicas entre Rusia y China han alcanzado un nivel sin precedentes. Lo mismo puede decirse de Rusia e Irán, Rusia y Egipto, Etiopía o Indonesia”, señaló en una entrevista exclusiva con TV BRICS el Candidato a doctor en Ciencias Históricas y profesor asociado del Departamento de Teoría e Historia del Periodismo de la Universidad RUDN, Nikolái Parjitko.

En este sentido, los BRICS cuentan hoy con una oportunidad histórica única para construir relaciones que ofrecen amplias posibilidades de desarrollar una cooperación basada en la confianza, incluso a través de los instrumentos del “poder blando” y la diplomacia popular.

Instituciones de “poder blando”

Los BRICS se fundamentan en los principios de multipolaridad, respeto a la soberanía estatal y a los intereses nacionales, consenso y ausencia de cualquier forma de discriminación. En esencia, todos estos son rasgos del llamado “poder blando”, que se manifiesta no solo en eventos puntuales del grupo, sino también en instituciones consolidadas.

Entre ellas se encuentra el Foro Internacional Cultural y Humanitario “Sobre el Futuro”, en el que participan los Ministerios de Cultura de los países del grupo, cuya misión es crear un entorno cultural basado en valores universales. También destaca el Foro Municipal Internacional de los BRICS, un gran evento anual donde se debaten cuestiones de desarrollo del turismo, soluciones arquitectónicas y la creación de territorios “hospitalarios”.

En septiembre de 2025, Brasil acogió el II Foro BRICS “Valores Tradicionales”, que reunió a parlamentarios y representantes del sector empresarial, cultural y de organizaciones sociales de todos los países del grupo. A esta lista se suma la Cumbre Juvenil BRICS, una serie de encuentros destinados a jóvenes líderes, innovadores y emprendedores de los países miembros.

Según los especialistas, estos formatos constituyen la base de una integración profunda, reducen los riesgos de conflictos y fortalecen la subjetividad colectiva de los BRICS.



El lenguaje de la cultura

Al mismo tiempo, para fortalecer los vínculos dentro del grupo se utiliza a menudo el único lenguaje del mundo que, según el consenso general, no necesita traducción: el lenguaje del arte. En septiembre de 2025, en Moscú se celebró por octava vez el Festival Internacional de Escuelas de Teatro de los países BRICS. Este evento se consolidó como la primera plataforma innovadora de intercambio intercultural entre universidades teatrales de distintos países en el ámbito del arte dramático y la diplomacia pública.

Desde 2016 existe también el Festival de Cine BRICS, que funciona como una plataforma para promover los intercambios culturales. Cada año, el festival se celebra en el país que ejerce la presidencia de la asociación y presenta en su programa producciones cinematográficas de los países participantes.

Además, en distintas partes del mundo se organizan exposiciones vinculadas de una u otra forma a los BRICS. En 2024, museos de Rusia realizaron una exposición conjunta dedicada a China, en la que se mostraron colecciones chinas pertenecientes a museos rusos. Hace dos años, en la Casa Rusa en Italia se inauguró la exposición artística “Rusia y los BRICS en la dimensión cultural: el nuevo arte del nuevo mundo”, cuya preparación contó con la participación de las misiones diplomáticas de los países BRICS.

El intercambio intercultural permanente también se desarrolla a nivel de competiciones deportivas. Así, el

proyecto deportivo emblemático del grupo, los Juegos Deportivos de los países BRICS, ha incluido en diferentes ediciones deportes nacionales y tradicionales como la capoeira brasileña, el kabaddi, uno de los juegos colectivos más antiguos de la India, y el wushu chino.

Educación y ciencia

La cooperación internacional en el ámbito científico está vinculada a aspectos como la popularización de la ciencia, el aumento de la alfabetización científica de la población y la atracción de jóvenes talentos hacia la actividad investigadora. Todo ello dio lugar al Foro de Divulgadores Científicos de los países BRICS, concebido para el intercambio de experiencias. En países como India y China, por ejemplo, la divulgación científica cuenta con apoyo estatal, mientras que en Rusia existe una amplia variedad de formatos, como conferencias científicas, festivales y expediciones. De este modo, señalan los expertos, a pesar de algunas dificultades, la cooperación científico-técnica como elemento de la diplomacia humanitaria tiene un gran potencial. Las principales áreas de interacción incluyen el monitoreo y la prevención de desastres naturales, el estado de los recursos hídricos, la energía nueva y renovable, el desarrollo de la geomática (tecnologías geoespaciales) y la astronomía.

Dado que la educación es una de las áreas más prometedoras para ampliar la interacción entre los países BRICS, en 2013 la delegación rusa propuso crear la Red Universitaria BRICS, una red de instituciones de educación superior de los países miembros. En el marco de esta asociación se organizan programas educativos y de investigación, se fomenta la movilidad académica y, por supuesto, se mantiene un intercambio cultural continuo.

“En lo que respecta a los proyectos conjuntos en el ámbito educativo, la tarea de la Red Universitaria BRICS también consiste en conocernos mejor. Que en Sudáfrica se sepa de Brasil, en Brasil se conozca a China, en China a Rusia, en Rusia a la India, y así sucesivamente. Se trata más bien de un instrumento de implementación que nos permite acercar nuestras posiciones, conocernos y desarrollarnos”, explicó Nikolái Parjitko.

No obstante, además de la integración cultural, la misión de la Red Universitaria BRICS es la formación de una nueva generación de profesionales altamente cualificados y motivados, con habilidades de pensamiento crítico, capaces de introducir innovaciones y de combinar los conocimientos tradicionales con la ciencia y las tecnologías modernas. El subdecano de la Facultad de Procesos Globales de la Universidad Estatal Lomonosov de Moscú para la cooperación internacional, Ruslán Grebnev, considera que en este caso se trata de la creación de capital social de los BRICS. “Este capital reside en redes transnacionales de futuras élites, profesionales y figuras públicas que, a largo plazo, deben convertirse en “embajadores” de los BRICS, portadores de la política y los valores de la asociación”, señaló.

Cultura y turismo

Los países BRICS desarrollan la cooperación cultural entre ciudades. La idea de crear una red de municipios que se conviertan en centros de turismo, gastronomía y creatividad surgió ya en 2018. Sin embargo, la asociación de ciudades culturales de los BRICS fue más allá de esta iniciativa inicial y se transformó en una asociación de ciudades que promueve el intercambio de experiencias en la gestión municipal, con énfasis en el fortalecimiento de los vínculos entre ciudades y regiones de los países miembros y socios de los BRICS.

Así, en 2025, más de 5.000 participantes de un centenar de países del mundo se reunieron en el Foro Municipal Internacional de los BRICS, celebrado en San Petersburgo, para debatir el concepto del futuro. El foco principal estuvo en la creación de entornos urbanos cómodos y ecológicos, así como en el desarrollo de ciudades inteligentes. Los creadores de proyectos se inspiraron, entre otras cosas, en la experiencia de colegas chinos y en la idea de la ciudad de 15 minutos, donde todo está cerca. No obstante, los diálogos en el marco de estos foros e iniciativas suelen ir mucho más allá del urbanismo. El fortalecimiento de los vínculos también avanza en ámbitos como la industria automotriz, las inversiones, la salud, la educación y, por supuesto, el turismo y la cultura.

Relaciones interculturales: desafíos y perspectivas

Los especialistas consideran que la principal dificultad para el desarrollo del diálogo intercultural en los BRICS es la diversidad cultural. A pesar del interés mutuo, este factor, junto con las barreras lingüísticas, a menudo dificulta que los representantes de los países miembros se comprendan plenamente. Esto se debe a que los países BRICS son grandes civilizaciones con identidades propias, valores, historias y visiones del mundo diferentes. Por ello, la búsqueda de puntos de encuentro comunes y la unificación de enfoques para el diálogo requieren esfuerzos considerables, especialmente si se tiene en cuenta que en estos debates suelen participar hasta diez partes al mismo tiempo. Las diferencias lingüísticas exigen una traducción muy cuidadosa, ya que siempre existe el riesgo de distorsión de los significados y de malentendidos.

“La principal dificultad del diálogo en condiciones de tensiones histórico-políticas radica en la necesidad de superar simultáneamente dos barreras: las imágenes del pasado profundamente arraigadas y la competencia geopolítica actual. Esto exige de las partes un delicado equilibrio entre posiciones de principio y una búsqueda pragmática de consenso. El éxito del diálogo depende no tanto de los procedimientos formales como de la capacidad de los actores para una autoevaluación objetiva y para crear nuevos marcos de interacción”, considera Ruslán Grebnev.

De la capacidad de los países miembros de los BRICS para afrontar con éxito estos retos dependerá, en última instancia, el futuro de la propia idea de construir un sistema sostenible de relaciones internacionales basado no en la fuerza, sino en el respeto mutuo y el conocimiento recíproco. Los expertos coinciden en que la plataforma de los BRICS, con sus enfoques, es en esencia un laboratorio en el que se

están formando, en este mismo momento, los primeros principios de coexistencia de distintos mundos dentro de un único sistema global.

El Maipo/BricsTV